

Nombres propios. Antonio Correa Valero. Cómico.

Francisco Ruiz Sánchez
www.huelma.org

Trabajando en otras cuestiones de la historia de Huelma me he encontrado con un vecino que allá por las primeras décadas del siglo pasado aparece como “cómico” en el “*Padrón de Cédulas Personales de 1935 del Ayuntamiento de Huelma*”¹, nombre con el que se denominaba por esos años a aquellas personas que se dedicaban a la noble tarea de actuar sobre un escenario o tras unas precarias cámaras de cine. Me llamó poderosamente la atención que por aquellos años un hijo de una familia dedicada al campo, que vivía en una pequeña localidad muy distante de una ciudad, y no hablemos de Madrid, tuviera inquietudes artísticas y las pudieran desarrollar a nivel profesional. Es por ello que me propuse indagar sobre su vida para conocimiento y reconocimiento de sus paisanos.

Nuestro cómico se llamaba Antonio Correa Valero y nació en Huelma el 10 de agosto de 1903. Sus padres, también de nuestra localidad, fueron Antonio Correa Gámez, nacido en 1858, y Catalina Valero Fernández, nacida en 1872. En las inscripciones de nacimiento de sus hijos obrantes en el Registro Civil el padre aparece como herrador en el 1893 y como celador de telégrafos en el 1895, profesión que mantiene al menos hasta el 1903. En el 1911 y 1927 aparece de nuevo como herrador. Nuestro artista fue el sexto de siete hermanos².

Parientes suyos fueron Gregorio Díaz Valero y Sebastian Valero Jiménez. El primero fue un reputado artista de teatro en los años de la posguerra, actuando en los principales escenarios de Madrid. El segundo lo conocemos bien. Es nuestro querido maestro de música, compositor del himno a Huelma. Sangre de artistas debe de correr por las venas de esta familia apellidada Valero. De ellos conocemos toda su trayectoria personal y artística, al contrario de Antonio. Pregunté a personas mayores, pero nadie pudo darme información. Sólo Purificación de la Torre Villarrasa, también de la familia, recordaba vagamente como a sus primos, siendo mozos, les gustaba organizar pequeñas obras de teatro³. En una segunda entrevista, Purificación me comenta que Antonio fue un artista de cine secundario de la productora de cine español CIFESA⁴, trabajando al amparo del gran guionista de cine y paisano suyo Antonio Guzmán Merino⁵. Este, profesional muy reconocido en el ambiente del cine español, velaría para que a su paisano no le faltara el trabajo.

¹ Archivo Histórico Municipal del Ayuntamiento de Huelma.

² Sus hermanos, todos nacidos en Huelma, fueron los siguientes:

- Prudencia Petra Correa Valero. Nace en el 1893.
- Salustiana Correa Valero. Nace en el 1895, muriendo de tuberculosis a la temprana edad de 16 años.
- Valentín Correa Valero. Nace en 1896 y muere en Ellín (Albacete) el 1979.
- Gregorio Correa Valero. Nace en 1899. Del campo, en 1928 se casa con Catalina Soriano Valdivia. Sus descendientes emigraron en los años 60 a Santa Coloma de Gramanet.
- Pedro Correa Valero. Nace en el 1901.
- José Eusebio Correa Valero. Nace en Huelma en el 1907.

³ Purificación de la Torre nació en Huelma el 1924. Su abuela materna fue hermana de los abuelos de nuestro artista.

⁴ CIFESA, “La Compañía Industrial del Film Español S.A.”, fue una empresa española creada en el 1932 dedicada a la producción y distribución de películas. Sus años dorados se centraron en la década de los 40-50 como productora de películas españolas.

⁵ Sobre Antonio Guzmán Merino hay un buen trabajo de Magdalena Valenzuela Guzmán que se puede consultar en la página web www.huelma.org

El “Krone” era un gran circo que se desplazaba de ciudad en ciudad en tren, en sus propios vagones, o en barco cuando visitaba otros continentes. Domadores, payasos, equilibristas y demás artistas de diversa índole formaban una gran comunidad ambulante. En el periódico madrileño “La Epoca” de 7 de marzo de 1928 podemos leer:

“EL CIRCO KRONE EN MADRID. Hoy han llegado los dos primeros trenes. Ayer se celebró función en Linares. En los terrenos comprendidos entre ... lugar en donde ha de ser instalado el Colosal Circo Krone, reinaba hoy una gran animación, y la concurrencia era extraordinaria para presenciar los preparativos de la colocación de los pabellones que han de constituir el gran espectáculo.

Hoy, a primera hora de la tarde, llego el primer tren del circo, compuesto de cuarenta vagones que conducían, convenientemente distribuidos, treinta y cinco leones, cuarenta tigres y veinte osos blancos.

A la hora de cerrar nuestra edición llegó el segundo convoy con los elementos más principales de la instalación.

Mañana llegarán, entre otras fieras, los elefantes, cuyo traslado se hará directamente a los terrenos del circo y que constituirán un espectáculo pintoresco en extremo.

Como detalle curioso debe mencionarse que el circo Krone actuó ayer mismo en Linares, en función de tarde, de cinco a siete”

Y en Linares, y muy probablemente en este año de 1928 ya que es lógico pensar que hasta esta pequeña ciudad este gran circo se desplazaría en muy pocas o, probablemente, en esta sola ocasión, hizo Antonio una prueba que agradaría a los responsables del espectáculo, siendo contratado. Pero ¿cuál fue su actuación? Y de nuevo la sorpresa que siempre nos depara nuestro personaje: bailó flamenco. Esto es lo que le contó su padre a “nono”. Al principio me extrañó. Luego, cuando supe de la grandeza de circo, algo similar al “Circo del Sol” actual, pude comprender que el flamenco, como danza exótica en aquellos años, fuese una actuación atractiva en otras partes del mundo.



Antonio Correa muere en Madrid el 13 de diciembre de 1997 en la Residencia de Mayores “Gran Residencia” de Madrid. Muere soltero y previsiblemente sólo, sin nadie que pudiera heredar los pocos euros que tenía ahorrados⁷.

Y nada más puedo añadir ante, así lo espero, la desilusión de mis lectores. En mi imaginación aparece un artista que supo disfrutar de una vida aventurera, intensa, muy distante a la nuestra. Y esto es lo que espero confirmar en cualquier momento cuando alguien que pudo conocerle lea este artículo y quiera contarme sus andanzas.

⁷ La Comunidad de Madrid publicó un edicto en los periódicos de Madrid poniendo en conocimiento la muerte de Antonio Correa para conocimiento de sus posibles herederos. Dejaba unos 4.000 euros.